# MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días, en esta mañana de domingo.

Nos hemos reunido personas muy variadas, de muchos lugares, de distintas edades. Pero tenemos algo en común que nos une: hemos conocido a Jesús y queremos ser sus amigos.

[Como los Apóstoles, como san Pablo, como tantas personas buenas en todas las épocas, vamos a dejar que Jesús suba a la barca de nuestra vida y que nos oriente en nuestros planes.]

Jesús llamó a Pedro y a los demás apóstoles, para que fuesen testigos de todo lo que decía y hacía. Esta llamada y este envío, nos los hace hoy a cada uno de nosotros. El Señor espera nuestra respuesta.

Comenzamos la misa en el domingo de la Campaña de Manos Unidas.

# [Acto penitencial]

# - Señor Jesús, Tú que eres humilde y manso de corazón. Señor Ten Piedad.

# - Señor Jesús, Tú nos que nos pides que te escuchemos y creamos. Cristo Ten Piedad.

# - Señor Jesús, Tú que cuentas con nosotros, a pasar de nuestras debilidades.

# Señor Ten Piedad.

# MONICIONES SOBRE LAS LECTURAS

## Primera Lectura.

El profeta Isaías nos cuenta su encuentro con Dios, que le purifica y le envía. Su vocación es la de ser mediador con su palabra entre el Dios santo y el pueblo. Isaías respondió con total disponibilidad a la llamada.

## Segunda Lectura.

San Pablo escribe en su carta a los Corintios cuál es el mensaje central de nuestra fe: que Cristo, muerto por nuestros pecados, resucitó y vive para siempre.

Los cristianos estamos llamados a ser sembradores de vida y esperanza.

## Evangelio.

Jesús, cuando comienza su vida pública, va llamando a los primeros apóstoles. Ellos, tras los primeros momentos de duda, ponen su confianza en el Señor, que los llama a ser pescadores de hombres. Su respuesta es dejarlo todo y seguirle.

# ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote:

Alegrándonos en el Señor, de quien procede todo don, le presentamos nuestras peticiones.

#### Lector:

1.- Por la Iglesia, en la que nos unimos los que queremos seguir a Jesús, para que comuniquemos el Evangelio con palabras y obras. Roguemos al Señor.

2.- Por todos los pueblos y naciones, para que crezca en ellos la verdad, la justicia y la paz en favor de todos, especialmente de los más débiles. Roguemos al Señor.

3.- Por las personas de nuestra parroquia que ahora sufren, para que encuentren ayuda y consuelo en Dios y en los hermanos. Roguemos al Señor.

4.- Por nuestras familias, para que en ellas crezca nuestra fe y nos ayudemos a conocer y a seguir a Jesús. Roguemos al Señor.

5.- Por las vocaciones, para que el Señor siembre en el corazón de los jóvenes el deseo de seguirle desde el sacerdocio o la vida consagrada. Roguemos al Señor.

6.- Por todos nosotros, para que participar en la misa nos de fuerza y alegría para vivir nuestra fe y comunicarla a los demás. Roguemos al Señor.

Sacerdote:

Acoge, Señor, nuestras plegarias, llénanos de tu amor para que seamos fieles en nuestra vocación cristiana. Por Jesucristo nuestro Señor.

# LECTURA-ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias, Señor:

por habernos concedido el don maravilloso de la fe,

por hacernos hijos tuyos y llamarnos a ser santos,

por empujarnos a remar mar adentro, trabajando por tu Reino.

¡Gracias, Señor, gracias, muchas gracias!

Gracias Señor:

por la fuerza de la Eucaristía,

por nuestros sacerdotes que la celebran y nos la distribuyen,

por el amor que en nuestros corazones has puesto hacia ella.

¡Gracias, Señor, gracias, muchas gracias!

Gracias, Señor:

por la barca de tu Iglesia y por estar dentro de ella,

por todos los que reman y trabajan en tu viña,

por la predicación que durante más de veinte siglos ha realizado.

¡Gracias, Señor, gracias, muchas gracias!

Gracias, Señor:

por tu Palabra que nos ilumina y nos acerca a Ti,

por enviarnos a dar testimonio de Ti,

porque contigo podemos esperar algo nuevo y mejor.

Gracias, Señor, gracias, muchas gracias. Amén.

#### -- o bien --

Señor, tú eres mi vida…

Sé que no pierdo mi vida, si confío en Ti, Señor,

que no arriesgo la suerte, si me entrego a Ti.

Sé que no me engaño, si en Ti creo,

que no me evado, si te invoco.

Sé, Señor, que tú me esperas y me amas,

que tú me quieres y me perdonas,

que tú me llamas y me envías,

que tú me miras y me cuidas.

Sé que no me pierdo, si voy por tu camino,

que no me equivoco, si a tu puerta llamo,

que no es inútil la entrega ni vana la esperanza.

# AVISOS

**CUARESMA**

.

# —Primera lectura:

[Monición:***El profeta Isaías nos cuenta su encuentro con Dios, que le purifica y lo envía. Su vocación es la de mediar con su palabra entre el Dios santo y el pueblo. Isaías responde con total disponibilidad a la llamada.***

Lectura del libro de Isaías

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo.

Junto a él estaban los serafines, y se gritaban uno a otro diciendo: «¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!»

 Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije: «¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey, Señor del universo.»

Uno de los seres de fuego voló hacia mí con un ascua en la mano, que había tomado del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo: «Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado.»

Entonces escuché la voz del Señor, que decía: «¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?»

Contesté: «Aquí estoy, mándame.»

Palabra de Dios

**—Salmo responsorial 137**

#### Estribillo (R/.):

**Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor.**

#### Estrofas:

 Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste las palabras de mi boca; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario. R/.

Daré gracias a tu nombre: por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera tu fama. Cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. R/.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra, al escuchar el oráculo de tu boca; canten los caminos del Señor, porque la gloria del Señor es grande. R/.

# — Segunda lectura:

[Monición:

***San Pablo nos dice en su carta a los Corintios cuál es el mensaje central de nuestra fe: que Cristo, muerto por nuestros pecados, resucitó y vive para siempre.***

***Los cristianos estamos llamados a ser testigos de vida y esperanza.***

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os anuncie y que vosotros aceptasteis, en el que además estáis fundados, y que os está salvando, si os mantenéis en la palabra que os anunciamos; de lo contrario, creísteis en vano.

Porque yo os transmití en primer lugar, lo que también yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales vive todavía, otros han muerto; después se apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí.

Porque yo soy el menor de los apóstoles y no soy digno de ser llamado apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien; tanto yo como ellos predicamos así, y así lo creísteis vosotros.

Palabra de Dios

# — Aleluya:

Venid en pos de mí —dice el Señor—, y os haré pescadores de hombres.

# — Evangelio:

[Monición:

***Jesús, en el comienza de su vida pública, va llamando a los primeros apóstoles. Éstos, tras los primeros momentos de duda, ponen su confianza en el Señor, que los llama a ser pescadores de hombres. Su respuesta es dejarlo todo y seguirle.***

Lectura del santo evangelio según san Lucas

En aquel tiempo la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes.

Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca».

Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.»

Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador.»

Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres.»

Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor